



Herramientas tecnológicas clave para los traductores noveles. ¿Con qué deberíamos empezar?

Cuando ingresamos en el campo laboral, se vuelve imprescindible usar ciertos recursos informáticos que nos facilitarán el trabajo, como, por ejemplo, memorias de traducción, bases terminológicas, correctores de textos e innumerables programas. Con el tiempo, serán nuestros mejores aliados.

| Por la Traductora Pública Bárbara Bortolato, Secretaria de la Comisión de Traductores Noveles

Nos recibimos, estamos iniciándonos en la profesión y comienzan a llegar los primeros trabajos. Con título en mano y todo nuestro conocimiento, estamos listos para empezar a dar nuestros primeros pasos. Sin embargo, el inicio de nuestra trayectoria profesional nos puede tomar desprevenidos si no contamos con un mínimo conocimiento de las herramientas que se usan en el mercado laboral en la actualidad. ¿Por qué?

Para quienes en la facultad tuvieron algún acercamiento a los recursos tecnológicos, esto puede no sonar tan extraño. Sin embargo, en muchos casos, existe una amplia brecha entre la realidad del aula y la de la vida profesional. ¿El resultado? Una gran sensación de incertidumbre y el temor de no poder insertarnos en

el mercado laboral porque «eso en la facu no lo vimos».

Calma, queridos colegas. La tecnología, como en todos los demás campos del saber, ha llegado para quedarse —hace rato— y avanza a pasos agigantados. La buena noticia es que contamos con un sinfín de herramientas que están al servicio de los traductores para hacer nuestro trabajo más ágil, eficiente y preciso.

Ahora bien, toda herramienta tiene su costo y, en el caso de los noveles, eso puede presentar un problema: el tiempo apremia, queremos estar a la vanguardia, pero el presupuesto suele ser acotado. En este artículo, les brindaremos algunos consejos sobre las herramientas tecnológicas con las que todo novel debe contar para dar sus primeros pasos en la profesión.



Herramientas TAC

Las herramientas de traducción asistida por computadora (TAC o TAO) son el principal recurso con el que contamos. Nos permiten trabajar con memorias de traducción y bases terminológicas, tanto propias como compartidas.

Por un lado, Trados Studio, Wordfast y memoQ son las más conocidas. Son licencias pagas, por lo que adquirirlas es una inversión muy aconsejable. De cualquier modo, existen versiones de prueba gratuitas. Si bien estas pueden contar con algunas limitaciones, como, por ejemplo, una cantidad máxima de segmentos de traducción o el vencimiento de la versión, eso no impide que podamos utilizarlas para familiarizarnos con ellas y luego decidir en cuál invertir. Por otro lado, OmegaT es una opción gratuita de código abierto que puede resultar de gran utilidad.

Lectores OCR

Las herramientas de reconocimiento óptico de caracteres (OCR) nos permiten convertir imágenes, archivos en PDF o documentos en papel escaneados a un formato editable. Existen varias herramientas gratuitas en línea que pueden ser útiles, en especial, con documentos de menor extensión. En estos casos, debemos tener cuidado con los documentos confidenciales, ya que no es prudente subirlos a la web.

En cuanto a las licencias pagas, Abby FineReader es una de las

herramientas más conocidas y es sumamente recomendable. Es fácil de utilizar y sirve para trabajar con textos que contienen muchas imágenes o gráficos, de cualquier extensión, o bien para escanear documentos en papel que queremos traducir con una herramienta TAC. En este caso, podemos trabajar tranquilos respecto de la confidencialidad, ya que no se utiliza en línea.

Correctores de textos

Las herramientas de corrección de textos son sumamente útiles para controlar y mejorar la calidad de nuestro trabajo. La más conocida es Stilus, para el idioma español, que es muy completa porque brinda una explicación de las correcciones y se nutre de lo publicado por las autoridades en lengua española. Es una licencia paga, pero también cuenta con una versión gratuita en línea.

Existen también correctores de otros idiomas, como Grammarly, para textos en inglés. Es una licencia paga, pero cuenta con una extensión gratuita para Google Chrome.

Comenzar a explorar e investigar estas herramientas por nuestra cuenta es una muy buena inversión de tiempo, ya que nos permite estar más orientados e incluso contar con algo de práctica para cuando tengamos que trabajar en un proyecto de traducción. Las versiones gratuitas o de prueba son una gran ventaja en estos casos. Además, el CTPCBA cuenta con una amplia oferta de

descuentos exclusivos para matriculados que quieran adquirir alguna licencia paga. Las novedades acerca de estos descuentos se publican periódicamente en el sitio web del Colegio.

Asimismo, el CTPCBA ofrece numerosos cursos y charlas durante todo el año, para que podamos tomar conocimiento de estas herramientas y aprovechar todas sus funciones. Además, la Comisión de Recursos Tecnológicos nos mantiene informados acerca de las últimas tendencias e innovaciones tecnológicas en el ámbito de la traducción y nos brinda recomendaciones en *El Cartapacio del Traductor Tecnológico*, que se encuentra disponible en el sitio web del Colegio.

Existen muchas más herramientas y recursos que los traductores podemos usar. A medida que vayamos adquiriendo más experiencia en el ejercicio profesional, iremos descubriendo nuevas alternativas y podremos incorporar aquellas que mejor se adapten a nuestras necesidades. Lo más importante es capacitarse e informarse para conocer todas las opciones disponibles. De esta manera, estaremos en condiciones de elegir aquello que más nos convenga o nos resulte más cómodo a la hora de trabajar. La capacitación constante nos permitirá mantenernos actualizados e insertos en un mercado laboral altamente competitivo y dinámico. A no temerle a la tecnología... ¡es nuestra aliada! ■